

Biblioteca Nacional  
Año 1 No 2 1915



# FIGARO

REVISTA  
DE  
ARTES Y LETRAS



# Moldura para Marcos

FABRICADA EN EL PAIS

Se vende casi a mitad de los precios de la extranjera

## PIZA E HIJOS

Quiere Ud. saber lo que pueden la honradez, el buen servicio y la competencia profesional? Acérquese a la

## BOTICA ESPAÑOLA

DE

## ASTORGA HNOS.

y verá la clientela con que cuenta, que aumenta cada día más. Ahí se sirve mejor que en ninguna otra botica, se despacha a los más bajos precios y sin alteración las medicinas de patente, y se atiende de muy especial manera el recetario.

A Ud. también interesa, porque a todos beneficia, esta preparación maravillosa "Mentholatum"



Es casi imposible que usted no haya probado ya los maravillosos efectos que produce **Mentholatum** en las afecciones para las cuales está indicado. Si resultara usted una excepción, y no hubiera probado todavía, búsquelo en su farmacia, y pruébelo, que será usted nuestro mejor propagandista. El **Mentholatum** produce efectos sorprendentes, en el dolor de cabeza, oídos, garganta, reuma, neuralgia, catarro nasal y de pecho, inflamaciones en general. Para las almorranas, es una cura radical si se usa tal cual indican las instrucciones que acompañan a cada pomo. Se vende en todas las farmacias de San José a 80 céntimos pomo. Para los niños es una preparación ideal, por lo inofensiva y altamente beneficiosa. Cómpralo hoy mismo.

The Mentholatum Co. Buffalo. N. Y. U. S. A.

Pídalo gratis a nuestro representante

### MARIANO JIMENEZ

NUEVA BOTICA

SAN JOSE, COSTA RICA

El mejor calzado cosido y clavado, el más elegante y de mayor duración, es fabricado por la

## ZAPATERIA

- DE -

## ENRIQUE BENAVIDES

FRENTE A "LA MARINA" DEL MERCADO

SAN JOSE, COSTA RICA

## MATERIALES ESCOGIDOS

La Maquina de Escribir

## "REMINGTON"

al alcance de todos.

Remington Junior  
para correspondencia particular  
\$ 130.00



Remington Standard  
para oficinas y uso comercial  
\$ 250.00

## LIBRERIA LEHMANN

(SAUTER & Co.)

SAN JOSE, COSTA RICA



Para todas las mercaderías de primera clase, en surtido renovado constantemente, en las mejores condiciones de pureza y baratura, acuda a

## La Marina

en el Mercado de donde saldrá Ud. complacido.

## BREVA DIANA

la única extranjera y la mejor para la pipa y para mascar.

DESPACHO:

Oficina de Walter J. Ford  
SAN JOSE

Apartado de correo número 663

Fideos extranjeros, buenas conservas y mejores vinos, encontrará usted siempre en

**LA GRAN VIA**  
ALMACÉN DE PROVISIONES  
de E. DE BENEDICTIS

DISPONIBLE

## A los señores Médicos

Se les ofrecen dos hermosas oficinas en la **Policlínica**, altos de la casa de habitación del doctor M. Zúñiga. Por un precio reducido tendrán un cómodo y elegante consultorio con su respectiva sala de espera y el uso gratuito del cuarto de operaciones, esterilizadores de ropas, instrumentos, balanza *pèse bébé*, sirviente para la limpieza, etc. Hay un departamento que pudiera alquilarse a un cirujano dentista. En esta Policlínica hay un saloncito especial para que las señoras lleven a pesar sus niños. Se esteriliza ropa a precios módicos. La pesada de niñitos, la esterilización de ropas y todo el servicio técnico estará bajo la dirección de una señora graduada.

**HORAS DE SERVICIO:**  
De 8 a 11 a. m. y de 2 a 4 p. m.

ahorro, para formar un fondo de reserva, que no sólo garantice al que ha tenido la constancia de acumularlo, contra las acometidas de la adversidad, sino que fortalezca en él la altivez y la dignidad, que desaparecen del alma siempre que el hombre se deja caer en los brazos asfixiantes de la miseria.

Angela Acuña

## A ESPAÑA

Dejad que bogue y siga la galera bajo la tempestad, sobre la ola. Va con rumbo a una Atlántida española en donde el porvenir calla y espera.

No se aplaque el rencor ni el odio muera ante el pendón que el bárbaro enarbola: si un día la Justicia estuvo sola lo sentirá la Humanidad entera.

¡Y siga entre las ondas espumantes!  
¡Y bogue la galera, que ya ha visto cómo son las tormentas de inconstantes!

Esté la raza en pie y el brazo listo!  
¡Qué va en la barca el capitán Cervantes y arriba flota el pabellón de Cristo!

Rubén Darío

## DE "SONETOS REGIOS"

FIGARO

Bajo el claror de la luna, frente a un palacio ducal, un bardo sentimental canta su triste fortuna.

Y, como nada importuna el idilio musical, se asoma a las rejas una duquesita espiritual.

Dice el bardo: «Colombina, escucha mi voz, Divina, ven y mitiga mi esplín»...

Y Ella, al oír al poeta, le deshoja una violeta sobre el dulce bandolín!

Raúl Salazar A.

## FRASES DE ALIENTO DEL INGENIERO DON ALEJANDRO BERMUDEZ

Señorita Angela Acuña,  
Directora de la Revista FIGARO.

Distinguida señorita:

Me refiero a su muy apreciable carta de 23 de abril próximo pasado, manifestándole que acepto gustoso

la invitación que me dirige para colaborar en su interesante y ameno FIGARO.

De intento demoré mi contestación hasta el apareamiento del primer número de la Revista, para poder decirle con franqueza mi opinión respecto a ella; y ahora, con plena capacidad para hacerlo, permítame que le rinda el tributo sincero y entusiasta de mis aplausos por el éxito que se vislumbra en la finalidad de la noble y prestigiosa empresa, a la cual ha consagrado Ud. su bello talento y sus vigorosas iniciativas. Dice usted muy bien, en su Nota Editorial, que lo que se propone es casi temerario; pero por eso mismo son tan grandes las simpatías y la admiración que la siguen en su heroico batallar y tan estimulados se sienten otros espíritus para acompañarla en su afanosa marcha hacia el Ideal que atrae sus energías y solicita sus más nobles atributos espirituales.

Yo soy uno de los que, con mucho placer y mucha devoción, seguiré en la lontananza la dirección que marque su hermoso gonfalon de azul y oro.

Vaya usted siempre adelante, sin desmayos, y verá cómo triunfan sus empeños en una labor en que han fracasado tantos hombres. Esto no es un simple anhelo mío, sino casi una convicción justificada: conozco lo que usted vale como mentalidad y lo que pesa como carácter, para tener fe en los resultados de su actividad y su constancia. Luz y Vida, los dos maravillosos secretos divinizados por Luis Büchner, parece que se reflejan en su frente o que espejean dominantes en el extraño fulgor de sus pupilas. Ese es su lema: ¡Luz y Vida! Y con ellas en la mente y en la sangre, con la fuerza que impele y la claridad que despeja las rutas, se llega siempre a los éxitos soñados, a pesar de los cardos agresivos y de las resistencias temerarias.

FIGARO ha dado su primer paso con pié firme. Su sola aparición en el escenario ha sido un triunfo; vino bien trajeado y oloroso a flores de nuestros patrios pensiles. Coquetón y decididor, apuesto y enamorado, nos mostró primero su retrato, hecho por manos de artista, cantando sus endechas al compás de la guitarra, frente a un balcón enflorado y rosagante, bajo la serenidad del cielo poblado de silencios y de misteriosa placidez lunar. Y luego, el retrato de una de sus novias, apasionada y pensativa, como escuchando en el aire una no escrita serenata.

Después se puso serio y nos habló—por boca de una criatura que vibra, que sueña y que encanta—de cosas trascendentales, de arte, de unión y fraternidad mental; de luchas, de esperanzas y de nobles y risueñas perspectivas en los horizontes del porvenir. Dijo que «nos espera la Vida con sus brazos abiertos» y que debemos ir a ella sin temores ni vacilaciones para limar sus asperezas, escuchar el rumor de sus palabras reveladoras y exprimir los dulces jugos de su seno.

Luego, con variados acentos, nos hizo escuchar otras muchas cosas cautivadoras: mesuradas y cariñosas frases de aliento y sabiduría, salidas de la boca paternal y octogenaria de Ferraz; versos crepusculares y tersos de Asdrúbal Villalobos, amables juicios críti-



cos de Gagini; rasgos moralizadores de Alvarado Quirós, que siempre mira hacia adelante o hacia arriba en asuntos de sociología y arte; alegres remembranzas paganas de García Solano; interesantes episodios nacionales de Fernández Guardia, que se ha quedado solo, con su cirio encendido, en el templo de la Historia; palabras de estímulo y virilidad, de José Fabio Garnier, que parecen arengas edificantes y reconfortantes para la juventud que se aletarga; concepciones *huguianas* de Rubén Darío; prosas heroicas de Gabriel de Alomar y Angel Guerra; magníficas orquestaciones conventuales de Albertazzi Avendaño; parábolas sugestivas, en prosa discreta y culta, de Francisco Soler; suaves cadencias becquerianas de Rogelio Sotela; diálogos de sabor clásico de Roberto Valladares y lindos caprichos musicales de Hernán Zamora, Raúl Salazar, Antonio Bermúdez y Carlos Salazar Gagini...

Es natural que hayamos correspondido a la gentileza del gallardo paladín, con una salva de aplausos. Y se retiró por el foro, prometiéndonos nuevas sorpresas en sus posteriores apariciones.

Y en realidad, echamos de menos en su bagaje de la primera jornada la serena prosa de Leonidas Pacheco, la selecta producción mental de *Billo*, los cuadros de costumbres de Manuel de Jesús Jiménez, la rica orfebrería de los Cardonas, el potente viejo primave-

ral y l'Aiglon; los sesudos y conceptuosos artículos del General Villegas; las narraciones instructivas y deleitantes de García Monge y Omar Dengo, los acerados y brillantes períodos de Mario Sancho, las amables rimas de Justo Facio; los pensares filosóficos y el verso sugestivo de Rogelio Fernández Güell, la rotunda prosa de Humberto Barahona y los camafeos de Leonardo Montalbán; las marejadas armoniosas y rutilantes de Guillermo Vargas, los deliciosos cuentos de Camilo Cruz, las estrofas cristalinas y sonoras de Eduardo Calsamiglia y las leyendas solariegas de Manuel González Zeledón.

Todo eso nos hizo falta, lo echamos de menos, y, principalmente, la valiosa colaboración de la mujer intelectual, dignamente representada en Costa Rica por *Carmen Lira* y la eminente dama, doña María Fernández de Tinoco.

FIGARO nos prometió gratas sorpresas en sus futuras apariciones y debemos esperar que no han de escasearle, para nuestro regalo, las fragantes flores y los gajos ubérrimos del huerto nacional.

Así lo espera y lo desea su más adicto admirador y amigo,

*Alejandro Bermúdez*

### UNICO ANHELO

Suerte, yo no te exijo poderíos  
ni glorias, ni fortunas, ni esplendores:  
quédense para otros los honores  
de seguir al renombre en sus desvíos.

Son muy modestos los anhelos míos:  
cuidar en mi jardín mis propias flores,  
y cultivar, callado, mis dolores  
en la lenta quietud de mis hastíos...

Grabar en mi bandera desplegada  
la cifra de mi amor, que es la más bella  
idealidad que sueña el alma mía;

y marchar por la senda trajinada  
mientras me alumbran las pupilas de ella  
el camino que va hacia la alegría.

San José, 5 | 5 | 915.

*Albertazzi Avendaño*

### EL PREGONERO

(Para Manuel F. Cestero,  
en Nueva York, con cariño).

«La Libertad», «La Patria», se oye el grito  
del pregonero en la mañana oscura,  
como una imprecación que va a la altura  
a desafiar al Dios del Infinito.

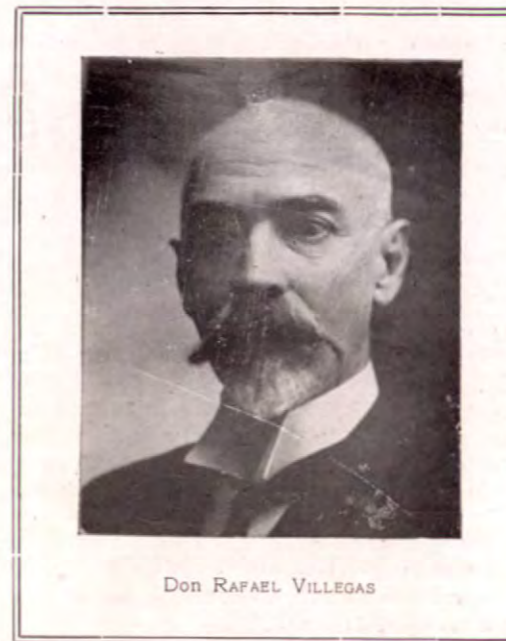
Esta mañana lo miré, proscrito  
de un hogar que abatió la desventura,  
me pareció fugaz caricatura  
dibujado por un lápiz maldito.

El no sabe que va por la pendiente  
que lleva al vicio o al dolor, ignora  
que después de un vivir pobre y doliente

gritando esos dos nombres desde niño,  
lo encontrará, vencido, su última hora  
sin Libertad, sin Patria y sin cariño...

## LAS EVOLUCIONES DEL ESTILO

Las luchas de castústica teológica, a que con incomprendible ardimiento se entregaron los espíritus selectos en los primeros siglos de nuestra Era, produjeron aquella literatura artificiosa y enmarañada, que con tanto desdén ha hecho sonreír a Taine, y que ha quedado como distintivo de la escuela alejandrina, últimos hipos de una civilización anémica y moribunda. Toda la vitalidad de aquellos siglos que precedieron y siguieron inmediatamente a la caída definitiva del Imperio Romano, tuvo por única manifestación externa las vanas discusiones de los retóricos, como si para el mundo no hubiera otros problemas que los que planteaba a cada paso la teología; y así la literatura



DON RAFAEL VILLEGAS

de aquella época, despojada de las formas brillantes y ligeras del antiguo paganismo, revistió el carácter impreciso y brumoso de las ideas oscuras e inasibles que se trataba de fijar en ella.

Siglos después vino el Renacimiento, que fué la resurrección de la forma pagana en el arte; y si bien la literatura asumió el carácter gracioso y dúctil de aquella forma, permaneció estrechamente encerrada dentro del campo ideológico, único abierto todavía a la cultura de los espíritus, y en el que florecieron lozanos, durante el Siglo de Oro, los hermosos pensiles de nuestra fantasía latina. Humo irisado esta literatura, como fué humo oscuro la del memorable período bizantino.

Todavía en los tiempos del romanticismo, ya bastante entrado en años el siglo XIX, que por su orientación decididamente marcada hacia las investigaciones y aplicaciones científicas fué llamado *Siglo de las Luces*, aquella forma vaporosa e inconsistente de la literatura prevaleció en la inspiración de los poetas y en las lucubraciones de los prosistas, a pesar del molde concreto que para ello habían empezado a forjar los

severos enciclopedistas, y con ellos Voltaire y Juan Jacobo Rousseau, cuyo estilo claro, elegante y sobrio aún puede servirnos de modelo.

Mas al fin, con el triunfo de las verdades científicas sobre las idealidades hermosas pero locas de la fantasía, la literatura adquirió la forma concreta y precisa de aquellas verdades, y hoy los mejores escritores son los de frase más sobria, clara y sencilla, que exponen su espíritu abierto, sin oscuridades ni repliegues, a la mirada satisfecha lo mismo de los sabios que del vulgo. Ya lo había dicho antes Ludovico Halévy en sano consejo a los escritores de Francia: «En nuestros tiempos la obra literaria para escapar a prematuro olvido, ha de ser sencilla, porque no hay verdadera elegancia sino en la sencillez, y porque esa forma es la única que puede desafiar hoy la acción corrosiva de los años».

He escrito los párrafos que anteceden — y los cuales, por la extensión de la materia, apenas bastarían como prólogo del interesante tratado que otros más competentes que yo podrían escribir sobre ella — en agradecimiento a la culta Redacción de FIGARO, que con benevolencia que agradezco me ha brindado las columnas de aquella simpática Revista, y también para advertencia de nuestros jóvenes escritores, en quienes — debo decirlo por razones de justicia — veo que prevalece la característica del estilo sencillo y noble, propio de nuestra época, en que las verdades halladas por la ciencia piden que se las vista, para presentarlas al mundo, sin la complicación de inútiles adornos, apenas ataviadas con el velo cándido de Psiquis. No así de algunos de nuestros jóvenes poetas, de los cuales bien podríamos decir lo que el insigne filósofo socialista Georges Sorel dice hablando de sus paisanos: «Es fenómeno chocante que en esta época de claridad, resulten entre nosotros poetas que se esfuerzan por alambicar sus versos, hasta hacerlos enrevesados. Valdría la pena de que en vez de esas sutilezas que les destrazan el sistema nervioso, nos dieran, para bien suyo y bien de los demás, algunas páginas de prosa razonable».

*Rafael Villegas*

## EL CIEGO

Al ilustre maestro Gagini.

Repercuta en el templo solitario y enorme  
el golpear sonoro tristemente uniforme  
del bordón que ha sentido los temblores del ciego  
y ha escuchado su llanto y ha escuchado su ruego;  
que dejó de ser rama de un árbol corpulento  
para llevar al pobre donde encuentre alimento.

Entra el viejo en el templo solitario y sombrío,  
como buscando lumbre para calmar su frío,  
porque el alma del ciego debe estar aterida  
si es que el sol al negarle su luz no le da vida.

El ciego cabizbajo va piadoso a rezar  
y busca tembloroso la quietud del altar,  
como quien busca el agua de la fuente más pura  
para mirarse en ella y absorber su frescura;  
y sucio y compungido contrito reza y reza



y sus palabras salen teñidas de tristeza  
como palomas blancas manchadas en un nido  
que el cazador en charco de sangre ha convertido.

¿Qué tendrá dentro el alma ese anciano creyente,  
que reza y reza melancólicamente?  
Tal vez está sediento de luz y de ternuras  
y absorbe solamente tinieblas y amarguras  
que después en su llanto se vuelven a escapar;  
—sus ojos están muertos pero pueden llorar—.

¿Qué esconderá en su pecho? ¿Qué habrá dentro de su alma?  
¿Habrá como en el templo también perpetua calma?  
¡Quién sabe! Nada dice su mirada sombría  
que eternamente anhela los fulgores del día.

Tal vez hay tempestades ataviadas con rayos  
o fulgores de luna con tranquilos desmayos  
o tiene entre la mente como el *Ciego Sublime*,  
a más de la tristeza que furiosa le oprime,  
un acervo luciente de grandiosas ideas  
para forjar Iliadas y amazar Odiseas.

\*.\*

En un altar ya viejo, colgada de la cruz,  
está la imagen triste del divino Jesús;  
y cuando está rezando frente a ella algún creyente  
parece que lo mira melancólicamente.

Heridas, cardenales, gotas de sangre y llanto  
están embelleciendo la figura del Santo;  
y sus abiertos brazos que la tristeza agobia,  
son los brazos abiertos de una tísica novia.  
El gran dolor del Cristo ruge como tormenta  
y tiene las grandezas del volcán que revienta.  
Al ciego alguien le ha dicho dónde está la figura  
del que burló la cárcel de su gran sepultura,  
y hacia el altar, convulso, camina el triste viejo  
y a las manos que tocan le pide su consejo,  
y cuando ellas le dicen que está frente a Jesús  
abre sus muertos ojos y le mendiga luz.

«Creo en Dios Padre» dice melancólico el ciego  
y llorando, llorando, continúa su ruego,  
mientras muestra sus ojos a la Santa Figura  
y derrama por ellos un raudal de amargura.

Vacila un tanto el ciego, y con su boca fría  
pregona entre sonrisas una gran alegría:  
la fe dentro del alma le dice que su ruego  
volará hasta los cielos para venir con fuego  
y llenarle los ojos de fulgores del día  
y el corazón doliente de perpetua alegría.

La fe lo inmoviliza, la esperanza lo alegra:  
va a volar de sus ojos la torva nube negra  
que lo tiene rodeado de un nimbo de tristeza  
que las gentes del pueblo quieren juzgar pereza;  
y en la quieta congoja del que creyendo espera  
cierra sus muertos ojos tal como si durmiera.

Han pasado dos horas y el ciego está rezando  
todavía, fervorosamente, pero cuando  
sueña que le ha curado Jesús los viejos ojos,  
como si hiciera soles de dos negros despojos,  
los abre, y es mentira su sueño de dulzura...  
¡Que encuentra solamente tinieblas y amargura!

El ciego se enfurece y en su furia inclemente  
pierde todos los sueños de piadoso creyente  
y con fiereza indómita hacia el Cristo se lanza  
dando el terrible grito de la desesperanza;  
y después con las uñas de sus dedos enjutos

con arrebatos locos, intrépidos y brutos!  
arranca sus dos ojos y a los pies de Jesús  
pone los dos carbones que antaño fueron luz.  
«Señor, toma—le grita con faz ensangrentada—  
yo no quiero las cosas que no sirven de nada».

Hernán Zamora E.

## SOL DE SANGRE

En el océano Atlántico, al oeste del archipiélago de  
Laffoden, en Noruega, hay una gran vorágine.

La nave que se aproxima a ese remolino infernal,  
principia por desviarse imperceptiblemente de su ruta,  
luego la desviación se acentúa, y cuando los marinos  
advierten el peligro, ya el barco gira con espantosa ra-  
pidez en torno del hambriento vórtice. Esta danza  
dantesca dura pocos minutos, y en breve la gallarda  
nave desaparece engullida por el abismo.

Es el maelstrom

El despotismo origina también remolinos sociales  
que devoran hombres, instituciones y cosas.

La revolución francesa fué un enorme maelstrom que  
durante un cuarto de siglo agitó a toda Europa.

La actual revolución mexicana es una onda de aquel  
gran movimiento.

No se puede condenar y absolver al mismo tiempo, y  
ante la Historia vale tanto la carabina del Aquiles po-  
blano como la pistola de Desmoulins en el Palais Royal,  
porque ambos estaban destinados a hacer saltar un  
polvorín.

La Francia del 89 revive en América con sus heroís-  
mos, sus virtudes y sus crímenes, y se llama México.

El general Díaz era un déspota glorioso, como Pedro  
el Grande o Solimán el Magnífico; pero México, la pa-  
tria de Juárez, de Leardo, de Iglesias, de Altamirano,  
de grandes e ilustres estadistas que habían formulado  
la Constitución más liberal y republicana del mundo,  
no era la Rusia del knout y de la colada ni la Turquía  
del fanatismo y del deleite.

Los anhelos de libertad se vieron contrastados por la  
política opresora del general Díaz; las dos fuerzas in-  
mensas encontráronse y en vez de chocar y destruirse,  
se arrollaron como mangas de aire: de ahí el torbellino,  
la vorágine, el maelstrom.

El célebre plan de San Luis Potosí vino a ser el  
Evangelio de los patriotas. En él Madero exponía las  
causas, el objeto y los principios de la revolución.

«Los pueblos—decía—en su constante anhelo de me-  
joramiento, aspiran siempre a fórmulas más avanzadas  
de gobierno... El pueblo mexicano está apto para la  
democracia. Sin embargo, el general Díaz, después de  
treinta años de dictadura, quiere continuar gobernando  
el país conforme sus ideas rancias y sus caprichos de  
autócrata. Antes de lanzarme a la revolución más de  
una vez le propuse un arreglo que hiciera innecesaria  
la efusión de sangre. Llegué hasta ofrecerle que yo re-  
nunciaría mi candidatura si él nos dejaba elegir el Vi-  
cepresidente; pero el general Díaz, en su insensato  
orgullo, se negó a ello. ¡Tanto mejor; así el cambio  
será más radical!»

Rogelio Fernández Güell

(De *Episodios de la Revolución Mexicana*.)

## DARIO Y BERMUDEZ

Cruzaron la vida en una amable confraternidad de  
pensamiento, Fidiás, esparciendo en todos los parajes  
de Atenas poemas de mármol que brotaron a los golpes  
del cincel, como maravillas que saliesen de lo amorfo  
al contacto de la vara mágica, y Pericles regando en  
las eras del alma popular el milagro de las ideas, que  
salieron de sus labios como miriadas de estrellas.  
Y esa amable confraternidad de pensamiento dotó

alcanzaron honores y recompensas de los poderosos  
de la tierra, siempre que hubo entre éstos, espíritus  
cultivados capaces de comprender la trascendencia de  
la obra de aquellos; y por eso es sensible que no haya  
podido seguir hasta su fin la gira de arte y de paz que  
idearon e iniciaron, hace poco, el Príncipe de la rima  
castellana, y el Orador culto y vibrante de nuestra  
América tropical.



RUBÉN DARÍO

ALEJANDRO BERMÚDEZ

al mundo de la más alta civilización que han contem-  
plado los siglos, e inmortalizó a la Grecia.

Es que tras la inestabilidad de la materia hay—en  
los Elegidos—algo perdurable, definitivo, intransfor-  
mable. Ese algo es el espíritu cuya manifestación  
genuina es el arte, ya cristalice en las orquestacio-  
nes de la estrofa, en las armonías del matiz, en los  
vigores de la línea, o en las cadencias y rotundas so-  
noridades del Verbo.

La noche medioeval sería el instante más espantable  
de la vida humana, si la arquitectura bárbara no la  
hubiese atenuado con los resplandores de un arte mag-  
nífico.

Sólo el arte es eterno, porque sólo él manifiesta lo  
eterno invisible que llevamos dentro.

Por eso los artistas, esos magos cerebrales que dia-  
logan con el futuro, que leen en el alma de los hom-  
bres y de las cosas, que formalizan la idea e inmorta-  
lizan la forma—desde Virgilio Marón a Rubén Darío—

Fué allá, en los centros de la cultura moderna, don-  
de la exquisita sensibilidad de esas almas se estremeció  
de espanto.

Oyeron el retumbar formidable y agresivo de los  
cañones germanos, y la réplica heroica y sorprendente  
del patriotismo belga; sintieron trepidar la tierra al  
choque de las ciudades volcadas; vieron los torrentes  
de alma humana que empujaban el suelo europeo, y  
pensaron en cruzar los mares para venir a decir a las  
Américas todo lo horrendo que tiene esa guerra, y lo  
indispensable para el mundo de reconquistar la paz.

La Universidad de Columbia—la Sorbona America-  
na—los recibió jubilosamente. En rimas luminosas y  
viriles, nobles y musicales, dijo sus sentires el enorme  
Poeta, y sus grandes emociones el Orador, con esa  
palabra suya que tiene, según el caso, gorjeos o rugi-  
dos, caricias o latigazos, serenidades solemnes o tre-  
mendas fulguraciones de tormenta.

Tras el triunfo ruidoso, apareció el obstáculo. En-



fermó el Príncipe, y resolvió seguir a Buenos Aires, donde están sus esperanzas y los afectos de su pensamiento y de su corazón.

Así se truncó esa gira de arte y de paz que habría significado para las Américas mucho bueno y trascendental.

Y debió ser en la hora cruel de la separación, en el momento doloroso del divorcio, en el minuto triste en que la suerte desató los lazos que unían aquellos espíritus en una amable confraternidad de pensamiento, cuando el Príncipe puso al pie de su retrato esta leyenda del corazón, que yo he visto con el cariño respetuoso que me inspira todo lo escrito con aquella letra varonil y caprichosa:

«Mi querido Alejandro:—No te olvides, tú, que tienes el Verbo, de tu hermano, que tiene el Ensueño. —Rubén Darío».

Inútil recomendación, vano encargo! Nunca podrá Bermúdez olvidar cómo el pensamiento se hace belleza al cristalizarse en las rimas del Príncipe, ni podrá éste olvidar cómo el pensamiento se convierte en luz y armonía al pasar por los labios ardientes del Orador.

F. Molina Larios

Cartago, 1915.

## CAMPESINA

Madre, yo no quiero volver a la aldea...  
Viera, madre, todo lo que estoy sufriendo:  
hay allí un muchacho que tiene la idea  
de decirme cosas que yo no le entiendo.

Es inaguantable oír de su boca  
esa retahíla de majaderías,  
de palabras raras con que me provoca,  
con que me saluda toditos los días!

Madre, cuando paso cerca de su lado  
en las mañanitas que la brisa orea,  
viera cuántas cosas me dice el malvado...  
Madre, yo no quiero volver a la aldea!

Hoy por la mañana, cuando regresaba  
con el reposito que compré en la villa,  
después de un saludo, como acostumbra,  
madre, me dió un beso sobre esta mejilla...

Me entristece, madre, y me atenaceo,  
así como a veces me llena de pena,  
pensar que si acaso yo vuelvo a la aldea,  
puede que se manche alma de azucena...

Asdrúbal Villalobos

Noviembre, 1915.

## LOS CRUZADOS DE THULE

Son los Cristos que enrojecen  
los laureles del Calvario  
con la púrpura triunfante  
de su sangre generosa,  
rosas místicas que mueren

en el seno de una hermosa,  
mirra que arde entre las aguas  
del simbólico incensario.

Soñadores cenobitas  
que en el yermo solitario  
con sus lágrimas fecundan  
una flora milagrosa;  
argonautas que navegan  
en la noche silenciosa  
tras el oro de un remoto  
vellocino imaginario.

Son los cisnes que agonizan  
en el lago de los cielos;  
peregrinos que caminan  
por la noche de los hielos.  
Están ebrios de nostalgias.  
Su mirada entristecida  
copia el rayo tembloroso  
que al morir la luna vierte.  
Marchan solos y se pierden  
por las sendas de la vida  
en silencio dialogando  
con la sombra de la Muerte.

Francisco Villaespesa

## UNA MUJER SUBLIME LA REINA ERRANTE

Ella está allá, con el rey Alberto, en medio de las tropas que combaten. Ha ido de ciudad en ciudad, de campo en campo, de trincheras en trincheras. Ella consuela a los que pelean y consuela a los moribundos; ella sonríe, ella cura las heridas. Es toda dulzura y toda piedad en ese país de Flandes, en que la bruma envuelve el paisaje triste, sudario grisáceo sobre tantos y tantos sudarios de lino. No es la princesa guerrera, cabalgando al lado de su esposo victorioso, entrando en las ciudades reconquistadas al són de clarines y de tambores. La espada más ligera sería para ella demasiado pesada, y desdeña la parada que por otra parte, obliga a las princesas a desfilar con uniforme a la cabeza de los regimientos. No aparece hasta que el cañón se calla y cuando en los batallones se cuenta los que sobrevivieron al asalto. Sin escolta, sin séquito, va de hospital en hospital, de ambulancia en ambulancia, la más noble entre las mujeres nobles que ayudan a los héroes a morir, a morir hermosamente, porque es la más sencilla, la más maternal, la más humilde.

Isabel, reina de los belgas... Me parece verla haciendo su entrada en Bruselas, un hermoso mes de otoño del año 1900, cuando se acababa de casar con el príncipe Alberto, heredero presunto del Trono. En el fondo del coche de gran gala aparecía, menuda y delicada, al lado de su esposo. No tenía el aire majestuoso de la condesa de Flandes; no tenía la belleza de la princesa Clementina; pero tenía una sonrisa que iluminaba toda su cara juvenil y una mirada dulce y buena que llegaba hasta el fondo del alma.

Se sabía que no era muy rica y que el príncipe la había escogido por ella misma, sin ninguna preocupación por la razón de su Estado: se sabía que su

padre, el sabio Carlos Teodoro, duque en Baviera, la había iniciado en sus trabajos científicos y abierto su espíritu a los más amplios horizontes; se sabía, finalmente, que tenía ideas muy suyas, ideas de mujer y de artista, contrarias a los prejuicios de las gentes de Corte, y que en esa cabeza coronada, y servida por una voluntad que lentamente descartaba todas las objeciones y todos los obstáculos, podrían afirmarse con un raro poder.

Desde el primer día fué la «petite reine», con un tal matiz de afecto y ternura de ese nombre, que el extranjero comprendía la grandeza de esta expresión familiar, exenta de adulación.

Cuando estalló la guerra, el pensamiento popular fué inmediatamente a ella: ¿Y la reina? ¿Iría ella, con los príncipes y la princesa María Josefa, a buscar asilo en Inglaterra o en el Mediodía de Francia? No; se quedaba en medio de su pueblo; no se la veía desde hacía algunos meses, y repentinamente se la vió en todas partes. Desde el momento que el peligro estaba allí, que poblaciones enteras estaban amenazadas por todas las miserias de la invasión, y los hombres iban a sufrir y a morir, ella no quería conocer más que su deber, y se propuso cumplirlo hasta el último extremo. Permaneció en Bruselas hasta la antevíspera de la ocupación de la capital por los alemanes; se multiplicó en Amberes, por todas partes donde yacían los heridos y los agonizantes.

Bajo las bombas de los «zeppelines» y las granadas de los morteros alemanes, iba hacia los hospitales y las ambulancias, mientras el rey se dirigía hacia las trincheras, apartando, con un ademán de su mano y una sonrisa, a los que tímidamente le aconsejaban prudencia.

Después, cuando fué necesario batirse en retirada a través de las llanuras de Flandes, donde centenares de miles de refugiados se encaminaban hacia el mar, suprema esperanza de salvación, ella pasó por los caminos, llenos de gentes, fugitivos, con el semblante tranquilo, sonriendo a los soldados y a los desgraciados, dando también la impresión de una serenidad de alma perfecta, que la confianza renacía en el corazón de los más desesperados.

Isabel, reina de los belgas, que no reina ya más que sobre la landa desolada que se extiende ante las dunas, lleva las más bella de las coronas: la que los místicos ofrecen a los santos. Ella representa, en una época que duda de todas las virtudes, el espectáculo sublime de una débil mujer que busca en los impulsos de su corazón la fuerza necesaria para hacer frente al destino más implacable. Reina errante, pero reina como no lo fué jamás la esposa del rey más poderoso: simboliza toda la patria martirizada y que no quiere morir. Lejos de ciudades orgullosas y de palacios suntuosos, va hacia los soldados que han caído bajo la metralla, y cuando pasa cerca de ellos, los párpados de los agonizantes se levantan para darle una última mirada, una última lágrima; las manos, febriles, se tienden en un gesto de súplica, y los labios, contraídos y cárdenos, musitan la palabra que resume toda la ternura humana; la palabra que se encuentra más en el fondo de la desgracia y que emociona hasta los corazones más duros: ¡Madre!

Roland de Mares

## CANCION DE OTOÑO

PAUL VERLAINE.

Los sollozos, largos, lentos,  
de los vientos  
en las tardes otoñales,  
van resonando en mi alma  
con la monótona calma  
de los toques funerales.

Todo lívido y convulso,  
obedeciendo al impulso  
del quebranto,  
de mis antiguas historias  
siento llegar las memorias  
humedecidas de llanto.

Y a un viento malo, sin rumbo,  
voy marchando tumbo a tumbo  
por mi existencia desierta,  
como al hálito glacial  
de la ráfaga otoñal,  
la hoja muerta.

Darío Herrera

## CONFIDENCIAS

A la señorita Angela Acuña.

Pasada ya mi pasional tormenta,  
niña gentil, permite que te diga,  
como si fueses mi genial amiga,  
lo que mueve mi ardiente corazón.  
Es el alma feliz cuando se siente  
saturada de amor y de ternura;  
mi lira en vano transmitir procura  
esa grata y dulcísima emoción.

Es en mi hogar donde la dicha encuentro,  
en el continuo hervor de esa colmena,  
mi esposa siempre resignada y buena,  
si hay amarguras, las convierte en miel.  
Después del peso abrumador del día,  
con sus trabajos áridos y prolijos,  
viene la tarde y al llegar mis hijos,  
huyen mis sobresaltos en tropel.

Cuando me acerco a mi vivienda humilde  
disfruto de antemano la delicia  
de sentir en mi rostro la caricia  
de una mano suavísima, infantil.  
Y cómo describir mis ilusiones,  
si viene a recibirme mi Fernando,  
hecho todo una risa, tambaleando,  
con sus pasos de clown, bello y gentil.

Es tan dulce el amor! El amor puro  
que no tiene dobleces ni se humilla,  
porque sólo hay rubor en su mejilla  
y no la delictuosa palidez.  
Es tan dulce el amor! El que bendijo  
el mismo Dios en el Edén, el santo  
fecundo amor que celebramos tanto,  
tan inocente y puro en la niñez.

Mas debe terminar mi confidencia,  
lo que viene a colmar mis alegrías,  
pero que tú mejor comprenderías  
si pudieses mi dicha sospechar:  
conserva en el secreto la ventura  
que causa mi inquietud y mi desvelo:  
pronto tendré, la dignidad de abuelo  
y otro sér *pequeñín* a quien amar.

J. M. Alfaro Cooper

5 de mayo de 1915.



## TEORIA DE LA DECADENCIA

FRAGMENTOS

Un jefe germano del siglo II era más capaz de invadir el imperio que un patricio de Roma de defenderlo; pero el romano erudito y fino, curioso y desengañado, tal como el Emperador Adriano, por ejemplo, representaba un tesoro más rico de adquisición humana. El gran argumento contra la decadencia es que no tienen vida segura porque una barberie las aplasta. Pero no es lote fatal de lo exquisito y de lo raro estar en desacuerdo con la brutalidad? Se tiene el derecho de preferir la derrota de Atenas al triunfo de Macedonia violenta.

El psicólogo que imagino razonaría del mismo modo respeto de las literaturas en decadencia. Dirá: «estas literaturas no tienen duración, terminan en alteraciones de vocabulario, en sutilezas de palabras que harán el estilo ininteligible a las generaciones venideras. Dentro de cincuenta años, la lengua de los hermanos de Goncourt, por ejemplo, no será comprendida sino por especialistas. Qué importa? El objeto del escritor es proponerse como perpetuo candidato al sufragio universal de los signos? Nosotros nos deleitamos en lo que llamáis nuestras corrupciones de estilo, y deleitamos con nuestro estilo a los refinados de nuestra raza y de nuestra hora. Queda por saber si nuestra excepción no es una aristocracia, y si en el orden de la estética, la plural idea de los sufragios representa otra cosa que la pluralidad de las ignorancias. A más de que es bastante pueril creer en la inmortalidad, puesto que se acercan los tiempos en que la memoria de los hombres recargada con una prodigiosa cantidad de libros, pondrá en bancarrota a la gloria, es un engaño el no tener el valor de su placer intelectual.

Complazcámonos pues en nuestras singularidades del ideal y de la forma, aunque nos toque permanecer en una soledad sin visitantes. Los que vengan hacia nosotros serán nuestros verdaderos hermanos, y ¿a qué sacrificar a otros lo que hay de más íntimo, de más especial, de más personal entre nosotros?»

Los dos puntos de vista, como se ve, tienen su lógica, al menos en apariencia, porque el estudio de la historia y la experiencia de la vida nos enseñan que hay una acción recíproca de la sociedad sobre el individuo y que por el hecho de aislar nuestra energía no nos privamos del beneficio de esa acción.

La familia es la verdadera célula social y no el individuo. Para éste subordinarse no es solamente servir a la sociedad sino servirse a sí mismo. Esta es la gran verdad descubierta y practicada por Goethe. Rara vez los artistas jóvenes tienen la intuición de esta verdad: de ordinario vacilan entre la rebelión de su individualidad y la sujeción al medio. Baudelaire tuvo el valor de declararse en rebelión contra el medio desde su juventud y tuvo la temeridad de mantenerse en su actitud hasta el fin. Se declaró decadente y buscó, ya se sabe con qué empeño, todo lo que en la vida y en el arte, parecía mórbido a las naturalezas sencillas. Sus sensaciones preferidas son las que producen los perfumes, porque remueven más que otros, no sé qué de esencialmente obscuro y triste que llevamos en nosotros. Su estación amada era el fin del otoño, que da

un encanto de melancolía al cielo que se nubla y al corazón que se crispa. Sus horas deliciosas son las de la tarde cuando el cielo se colora, como en el fondo de de los cuadros lombardos con matices de una rosa muerta y de un verde agonizante. Las músicas acariciadoras y languidecientes, los muebles curiosos, las pinturas singulares, son los inseparables compañeros de sus pensamientos sombríos o alegres «mórbidos o petulantes» como él mismo decía. Los autores preferidos de Baudelaire, eran los escritores de excepción que como Poe, ponen en tensión la máquina nerviosa hasta llevarla a la alucinación, retóricos en cuya lengua «se notan los verdores de la descomposición.»

Al mismo tiempo su intenso desdén por lo vulgar estalla en exageradas paradojas, en mistificaciones laboriosas. La ironía dolorosa de Baudelaire envolvía en un mismo desprecio la necedad y la ingenuidad, la sandez de los inocentes y la estupidez de los pecadores. Un poco de esta ironía tiñe aun las más bellas páginas de *Las flores del mal*.

Paul Bourget

## ECOS DEL SIGLO

Brama el siglo con truenos de guerra,  
y sus ecos asordan la tierra  
al abrirse no más al destino:  
¡Es la bárbara lucha de Europa,  
que en armadas legiones se atropa  
al tronar del cañón asesino!

En satánico fuego encendida,  
como fiera dantesca aturdida,  
entre el són de sus ecos rugientes,  
brama la hidra voraz de la guerra,  
con su aspecto salvaje que aterra  
al cegar de la vida las fuentes.

Austria, Rusia, la Francia, Germania  
y otros pueblos a más de Britania  
se han ceñido sus cascos guerreros;  
y en diabólica lucha explotan  
zeppelines, cañones, cruceros  
que de Marte las iras pregonan,  
en combates que al mundo emocionan  
por enormes, por crueles, por fieros.

Cayó Bélgica al golpe del sino,  
en gloriosa actitud espartana;  
en la esfera que marca el destino,  
¿cuáles pueblos sucumben mañana?

¿En los antros del siglo resuena,  
una bíblica voz cavernosa,  
que a los pueblos a muerte condena  
para alzar otra edad más gloriosa?  
¿Es que el alma del mundo se llena  
de locura tan grande, que estalla,  
en el mar, en la tierra, en el viento,  
como trágica furia que no halla  
la razón de su propio tormento?

Sangra Europa sus viejas entrañas,  
que eran ubres de luz, en campañas  
como de hoscos centauros con alas;  
y el incendio del mundo remedan,  
los derrumbes de pueblos que ruedan  
al ciclón de titánicas balas.

Catedrales, castillos, baluartes,  
monumentos, estatuas, conventos,  
las escuelas, las ciencias, las artes,  
y del genio los grandes portentos,  
¡todo, todo, en la lid se desploma  
como el trágico fin de una Roma,  
que en cenizas volaran los vientos!

Como excelsa visión de profeta,  
¿hay fermentos del gran futurismo,  
que en el siglo alzarán el socialismo  
al girar de una vuelta completa;  
o el arribo cercano de una era,  
engendrada por un cataclismo,  
como aurora social, que naciera,  
a manera de un sol, del abismo?

Todo cabe en el íntimo arcano  
que la vida concentra, y en vano  
se devuelve del tiempo la rueda,  
si no hay fuerza de lucha que pueda  
detenerse en el género humano,  
que al eterno girar de su esfera  
se transforma en el alma de otra era,  
cómo al soplo de un tiempo lejano.

D. Monje Rojas

Costa Rica, 1915.

## ENVIO

Carta a la gentil directora de FIGARO

Yo, un galán sin fortuna, Juan Hispano,  
mayor y solterón empedernido,  
rezador incansable... un buen cristiano  
y en materia de amores *un corrido*,

A Ud., con el respeto que merece,  
y el sombrero en la mano, como es uso,  
le dirijo esta carta que parece  
traducida del húngaro o del ruso.

Es el caso, Angelita, que he pensado  
salir de las penumbras del olvido  
y a escribir con cariño he comenzado  
una serie de versos *que he vivido*.

Digo yo *que he vivido* y es mi gusto,  
para ser modernista así decirlo,  
el que *comete* un verso es lo más justo  
que lo pague siquiera con vivirlo.

Allí van los primeros por si quiere  
acogerlos, amable, en su revista,  
si Ud. para el canasto los prefiere  
pues que mi Dios o el Diablo los asista.

Yo no cobro por ellos ni un centavo  
pues no pienso que tengan compradores,  
y me tienen muy fuera de cuidado  
los dientes de los críticos roedores.

Juan Hispano

## CIENCIA INUTIL

No me gusta el programa de la escuela  
donde estás estudiando, Margarita,  
porque el pobre estudiante se desvela  
sin saber lo que más se necesita.

A fuerza de moler planes y planes,  
no hay filosofía ni lenguas muertas;  
esas son antiguallas de holgazanes  
que no encajan en épocas despiertas.

Hora todo ha de ser de un practicismo  
que se pueda medir... como zarzas.  
En un siglo de tanto modernismo  
la judaica es la raza de las razas.

Es sabio el fabricante de jamones  
que en Porcópolis tiene sus escuelas,  
y sabio el que amasando macarrones  
ha logrado llenar sus escarcelas.

Gloria al siglo burgués, gentes ladinas,  
al siglo de la máquina y el oro.  
Nuevas musas, las libras esterlinas  
cantarán los hosannas en el coro.

Para qué tanta ciencia inútilmente;  
en un siglo tan grande y admirable  
la gramática parda es más urgente  
y la letra menuda indispensable.

Juan Hispano

## PALABRAS

En ciertos momentos sólo una forma de expresión es hermosa: la interrogativa. La ansiedad que se contiene en la interrogación plenamente sincera, alcanza a vivir dentro del orden espiritual, maravilloso, en que surge la inquietud de la belleza. Es quizá aquella ansiedad, esta misma inquietud. Tú quieres saber por qué cada hombre y cada casa es una encarnación de la mente universal, y es honda tu ansiedad de saberlo. Yo quiero sentir toda la belleza de un canto humilde del agua, y es honda también mi ansiedad de sentirla. Nuestra inquietud es la misma. Comprenderás la verdad que buscas, cuando la admiración, llenándote de luz, deslumbre tu razonamiento. Cuando no puedas comparar ni percibas las dimensiones. Cuando sientas que ya vivas en tí la verdad a que has llegado, y florezca de dolor tu corazón. Así yo. Es decir, también comprenderé entonces. Pero el dolor de que te hablo ha de ser producido por el derramamiento de la savia espiritual que te alimenta. Si ese dolor te regocija, si la alegría te enorgullece, si el orgullo vierte sobre tí su alhisa de mandedumbre y de gloria, habrás sentido, habrás comprendido. Y alta será tu comprensión, hondo tu sentimiento, viva tu fe y heroica la fuerza con que se haga sensible en tu espíritu la ondulación infinita del dón de humanidad—que es un grande y prodigioso dón.

A Benavente que pregunta cómo se formará la leyenda de la tragedia de Europa, ¿por qué no preguntarle cuál es la razón cardinal de ese deslinde entre la verdad de la historia y la poesía de la historia? Acaso en ella sólo haya de verdad lo que hay de poesía. Cabe recordar que el ritual severo de las Eleusinas, llevaba a los iniciados a contemplar el mar, a hacer abluciones a la orilla del mar, durante los tres días precedentes a aquél en que los misterios comenzaban. Como si se buscara en la belleza del mar la verdad de la vida. Como si la perennal poesía de la vida, que es al propio tiempo su verdad, forjara el ritmo soberano en el seno de la onda, figura de la gracia, y noble y majestuosa floración del movimiento...

Omar Dengo

1 Emerson.



## EL RECUERDO

¡Oh poder misterioso el del recuerdo, que todo lo revive impresionando el alma de variados sentimientos! Poder maravilloso, que nos permite desandar el camino de nuestra vida, para volver a sentir las alegrías de horas felices que pasaron para no volver nunca, o meditar, en los ratos de tristeza, los crueles desengaños de pasadas ilusiones. Su influencia inexplicable nos trasporta, como en sueños, a los días de la niñez en que el tierno y candoroso pensamiento se recreaba en sus sueños y sus juegos primorosos, o a los de la juventud, matizados de afectos encendidos.

Son los recuerdos, bálsamo que nos consuela en las aflicciones y muchas veces hiel que nos amarga los ratos de alegría, que como ráfagas de dicha, disfrutamos en las horas de nuestra existencia.

Los amo, porque he aprendido a amar también las tristezas. Agobiado por la pena de intensos sufrimientos, he llorado en algunas ocasiones como un niño, y después de ese llanto, ha quedado mi espíritu como la Naturaleza después de una borrasca: sereno, puro y refrescado.

¡Cuántas veces el recuerdo cariñoso de una madre ha salvado a un hijo de caer en la desgracia! Cuántas el de la joven, en quien hemos cifrado nuestros más puros anhelos y vivos sentimientos de amor, nos ha hecho mirar las ruindades de la existencia como crueles pesadillas de las cuales despertáramos a una vida venturosa! Por eso los amo.

Hay dos causas que los evocan admirablemente: la tristeza y la tranquilidad. La primera, recuerdos sombríos, recuerdos pesarosos, acaso sublimes; la segunda, felices y agradables.

Cuando cansados del bullicioso tráfigo del mundo nos alejamos al silencio imponente de la soledad, sentimos volver a nuestra mente recuerdos infinitos, que se habían perdido en el laberinto de una vida llena de formulismos y disipaciones. Cuando rodeados de esa paz y armonía, tan sólo quebrantadas por las poéticas manifestaciones de la Naturaleza, contemplamos la pureza de un cielo azul o la alegría de la brisa al pasar prodigando sus caricias a las flores o el canto sonoro del ruiseñor festivo en la espesura de una selva umbría o el débil murmullo del arroyo, que se desliza mansamente para servir de espejo a las frescas yerbas de sus márgenes, la poesía tiene para nosotros un poder superior al ordinario de hacernos olvidar los sufrimientos, porque desengañados de las fastuosas apariencias mundanales, nos parece habernos remontado a un mundo nuevo, donde se respiran brisas perfumadas de una sublime inspiración y encanto.

*Efraim Sáenz Cordero*

## NOCHES DE PIEDRA

Para el cultísimo amigo don Raúl Acosta.

I

Es de noche: dentro de mi sér mismo  
me encierro a meditar como si fuera  
el caparazón, dijera,  
donde a veces me escondo,  
a leer ese libro de estoicismo

que un amor desgraciado me colocó en el fondo.

Del lejano pasado,  
pasan por mi memoria las visiones reflejas  
de lo que ha caducado,  
como el conjunto desordenado  
de las cosas empolvadas o viejas  
que guarda un anticuario,  
o el escombros amontonamiento  
de los restos informes de un osario,  
donde el tiempo parece que transcurre más lento  
como dentro un Santuario  
o las profundidades de un Convento.

De lo que hubo sido,  
escucho el clamoreo que de huesos reseco  
quiere imitar el sordo ruido,  
como los picicatos huecos  
de una afónica orquesta que ha subido  
a tocar en lo alto de una caverna rota,  
o los confusos ecos  
de un paradójico baile que, en el viento,  
danzan como al compás de una gavotta  
o de un minué muy lento  
que en el espacio flota.

Es la terrible hora del recuerdo: es la hora  
en que se rasga el velo del pasado  
a la investigadora  
mirada fusiforme de un Genio fatigado:  
es esa hora aciaga de cansancio o pereza  
en que yo siento el peso enorme  
de una aguda tristeza...  
Para estar más conforme  
he apagado las luces:  
sólo un rayo de luna que zahiere la sombra  
se cristaliza en forma de romboidales cruces  
sobre el dorso erectado de la alfombra.

II

Es casi amanecer; la solitaria luna  
navega en el espacio,  
como una ave que cruza la cóncava laguna  
formada por la liquifacción de un gran topacio;  
sobre las manos vueltas de los viejos tejados  
cae su luz de plata,  
a manera de los rizos escarmenados  
de una hermosa doncella,  
que ha salido a escuchar la serenata  
que un trovero galante modula para ella.

La población duerme como sobre una barca  
que surca lo infinito:  
apenas si conmueven su cuerpo de granito  
los besos de la brisa que se desvía parca,  
y, en su silencio propio  
del descanso que reina en los sepulcros viejos,  
hay algo del efecto de los vapores de opio  
y las emanaciones de los vinos añejos.  
En el fondo, las torres delinear sus perfiles  
de cinturas esbeltas y aristocráticas,  
sobre las cúpulas de herméticos pretiles  
que recuerdan los senos de mujeres simpáticas;  
las casas asemejan gigantes ataúdes  
que alojasen los restos de vicios y virtudes  
que vivieron en fiel concubinato;  
y las desnudas calles, de lechoso reflejo,  
parecen un inmenso garabato  
trazado sobre el polvo que cubriera un espejo.

En el ambiente flotan tenues emanaciones  
de vida, diluídas en perfume de lechos  
y el vibrar oquedoso de las orquestas  
nocturnas: por los techos  
trepan los rayos del sol, que se asoma discreto  
para no sorprender ningún secreto;  
la claridad se mueve con pulpezca pereza  
entre el nervudo enjambre de algún árbol escueto  
que yergue ante los siglos su nevada cabeza:  
y la ciudad de pronto, como en un salto exótico  
de acrobática proeza,  
se estira y despíeta  
de su profundo sueño de narcótico...

*Romero de Garaicoechea*

Alajuela, 1915.

## EL ANGEL DE LA GUARDA



La inocencia es flor de eterno aroma e inmarcesible.  
En la mujer tórnase en púrpura que hermosea su rostro, en suave esplendor de sus ojos, en gracia que cautiva en sus sonrisas, en divina luz encendida en su alma.

ALONSO REYES GUERRA.



## POR ELLAS Y PARA ELLAS

### MARIDOS

Aunque no lo parezca, ni esté conceptualizado como tal, un marido es cosa grave y delicada, que puede ejercer alguna influencia en la vida de una mujer, especialmente si es casada.

Hay muchachas que si no se casan exclusivamente para ponerse el traje de novia, por lo menos, este pensamiento las anima bastante a contraer matrimonio. Aquél o el otro pretendiente no hubiera sido aceptado jamás, ni siquiera habría merecido la atención de una soltera. Mas, como no es posible colocarse la corona de azahar y el vaporoso velo blanco, que tan bien sienta, si no casándose, y para casarse es indispensable un marido, la pretendida le acepta como una circunstancia accesorio. A muchas mujeres les daría lo mismo casarse sin marido; pero no es costumbre.

Van a confiar la custodia de su persona a un caballero casi desconocido; van a contraer deberes nuevos y se obligan a ser fieles a su esposo durante el resto de su vida, lo cual causa pavor; van a abandonar a sus padres y la casa en que nacieron y van a cumplir severamente la exigencia divina, procurando dotar a su patria de diez o doce hermosos ciudadanos; pero todo esto se borra y desaparece, quedando relegado a un segundo término, ante las preocupaciones del *trousseau* o el problema del traje de boda.

Bien es verdad que esto y algo más se merecen los hombres; porque yo, aunque no he incurrido todavía en la temeridad de casarme, sé por referencias autorizadas que los hijos de Adán, si bien antes del matrimonio parecen, por lo blandos y suavitos, medio kilo de jalea de guayaba, se convierten, pasada la luna de miel, en una arroba de limones verdes, a cuál más agrio y áspero.

Después de las gravísimas revelaciones que acerca de los hombres me ha hecho una gentil amiga, que tiene la fortuna de ser viuda en terceras nupcias, estimo como una obra caritativa informar a mis lectoras solteras de la maldad de los casados, previniéndolas contra las consecuencias de una boda precipitada.

Siendo el marido un artefacto que se adquiere para toda la vida y no por un arriendo más o menos prorrogable, precisa una madura reflexión antes de dar beligerancia a un pretendiente.

Si desde luego es rico, el meditarlo huelga; pues ya comprenderéis que con veinte mil duros de renta cualquier sujeto es seductor; y si es hermoso igual puede aceptarse, aunque no tenga un centavo porque generalmente los hermosos sólo quieren pagar con su hermosura.

Ahora bien, cuando más recomiendo la meditación es ante un pretendiente de estos que ni fu, ni fa; ni precioso ni horrible; ni acaudalado ni paupérrimo; de esos hombres grisáceos que lo mismo pueden hacer la felicidad de una mujer que matarla a disgustos. En estos casos, repito, toda prudencia es poca, pues para vivir peor que soltera es mejor no casarse.

Una vez concluida la nupcial ceremonia, la mujer debe considerar a su marido únicamente como un mueble. Si el interesado es feo, viejo y antipático, procede

tratarlo como a uno de esos muebles de lujo, que no son útiles, pero resultan decorativos y contribuyen al buen aspecto de la casa. Se impone resguardarlo del frío y del calor—para que las amigas no propalen que es una ama de casa descuidada, incapaz de conservar dignamente el mobiliario a su cargo—y exhibirlo de cundo en cuando a las visitas, como se exhibe una pianola o un gramófono.

Si el marido, por el contrario, es guapo, joven y sociable, la cosa ya varía. Entoces se convierte en un mueble de uso continuo y merece ser situado en lugar preferente de la casa. Todos los días ha de cepillarse y pasarle un hiperbólico plumero, como a esos sillones de peluche, para que dure limpio y confortable eternamente. Pero no es prudente revelar a las amigas la blandura de sus muebles y demás excelentes condiciones, pues las hay que se encaprichan con una silla porque es práctica y acaban apropiándosele. ¡E igual pueden hacer con un marido confortable.

Un esposo es siempre conveniente para presentarse en los salones con cierta independencia; para tener un compañero con quien dormirse en el teatro cuando canta Aurelio y, sobre todo, para que pague las cuentas de la modista. Es peligroso demostrarle un afecto excesivo, porque hay maridos que, como ciertos relojes, sólo tiene cuerda para veinticuatro horas y exigirle carenta y ocho sería estropear su maquinaria y quedarse, por tanto, sin reloj.

Una casada, debe estar perpetuamente en guardia contra su marido y hallarse siempre dispuesta a crearle dificultades en el caso de que él intente emanciparse o dominar. Incluso debe llegar a la agresión personal, con tal de defender la soberanía a que tiene derecho bajo el techo conyugal.

Hay maridos feroces que disfrutan mortificando a sus esposas, y singularmente a las horas de comida dan rienda suelta a su temperamento belicoso, promoviendo querellas por fútiles motivos, que hacen a ella gemir y enfurecerse, dejándola nerviosa para el resto de la tarde. Contra estos maridos hay un recurso infalible: en lugar de exaltarse, lo mejor es tirarle la sopera a la cabeza y correr a encerrarse con llave en el gabinete, sin dejarse ablandar por los lamentos del malvado. Porque habrá lectoras tan simples que siguiendo mis atinados y saludables consejos, le arrojarán a su esposo un centro de mesa; pero enseguida le pondrán paños con árnica, conmovidas por sus lágrimas de cocodrilo.

¡No! Esto es contraproducente y antimatrimonial...

Cuanto más inflexible y radical sea una mujer con su marido, más privilegios obtendrá. Cuanto más le venere y le respete, menos decentemente se portará con ella.

¿Que el marido es celoso? Lo más sensato es darle sustos en la forma siguiente:—Vengo de visitar a Malvina. ¡Qué esposo tiene tan gentil! ¡No pudo estar conmigo más galante! ¡Qué ratos tan agradables debe proporcionar a su mujer! ¡Ah, te he comprado el cosmético en la perfumería Delirante. Por cierto, que hay un dependiente nuevo que se parece al hijo del Kaiser. ¡Qué fino! ¡Qué ocurrente! Me ha regalado un espejito monísimo y me ha ofrecido un calendario modernista. ¡Ay! vengo muy asustada, porque al ir a subir al tranvía por poco me caigo. Menos mal, que un teniente

muy rubio y muy simpático, que había en la plataforma me cogió de la mano, que si nó, me atropella el tranvía que venía detrás...

Una mujer, nunca debe de intimidarse si descubre que su marido es tacaño. Elija y compre en las mejores tiendas todo lo que necesite y haga enviar la cuenta al avariento, porque si él *se hace el loco* eludiendo el pago, ya se encargarán los acreedores de tornarle la razón. El sufrir privaciones es poco higiénico y acarrea flato, así que el despilfarro se impone con los maridos roñosos.

Si una casada advierte que su esposo tiene tendencias democráticas, y mira con ojos benévolos a la criada, lo más discreto es licenciarla y sustituirla con un gendarme de la escoba, y si además el traidor no demostrara a su costilla todo el entusiasmo a que es acreedora, sé le previene de este modo:

—Mira tú, vas a tener que agencirme una dama de compañía, porque hace cuatro meses que me sigue un sujeto con pretensiones que te ofenden. Esta tarde he salido de compras y no me ha dejado sola un momento. Y no es eso lo peor, sino que dos amigos suyos también me importunan y me han amenazado con rap-tarme.

Cuando el marido tiene le fea costumbre de venir tarde a comer, la esposa debe cortar el abuso comiendo ella solita y al presentarse el rezagado, comunicarle:—Mira, querido, yo estaba muerta de debilidad y he carecido de fuerzas para aguardarte...

Luego le hace servir la comida escasa y fría; verá cómo al día siguiente llega de la oficina jadeante, con la lengua de fuera por miedo de almorzar solo.

\*\*\*

Con otros múltiples consejos no menos luminosos y eficaces podría yo favorecer a mis lectoras; pero me detiene el temor de excederme demasiado. No obstante, si alguna quiere consultarme particularmente, yo tendré un gran placer en ilustrarla. Ahora, que no me atrevo a garantizarla el éxito de mis procedimientos, pues contra toda medida femenina disponen los maridos de un argumento contundente y contra el cual es imposible rebelarse: una vara de membrillo

Claudina Regnier

## UNA TARDE EN EL JARDIN DE ACADEMO

Una de estas tardes doradas en que los rayos del sol, ya oblicuos, se tamizan por las copas de los árboles y dibujan con su sombra caprichosos arabescos en el suelo, traje a mi memoria, como una evocación antigua, las horas del Jardín de Academo.

Cuenta la tradición que cuando Cástor y Pólux invadieron el Atica para libertar a su hermana Elena, Academo les indicó el lugar en donde estaba oculta. Los hermanos, en recompensa, exceptuaron de la conquista las tierras del héroe, situadas en los arrabales del Cerámico, como a una milla de Atenas. Convirtiéndose más tarde este terreno en un ameno jardín, cerrado

por muros y adornado con arboledas y fuentes en los paseos.

Fué en este sitio en donde Platón enseñó por espacio de cincuenta años, hasta su muerte, y en donde continuaron enseñando los otros filósofos de su época.

Tales son los recuerdos que en mi mente reviven ante la sugestión de esta hermosa tarde de verano.

En aquel jardín cuya calma es sólo interrumpida por el canto de los pájaros, del agua y de la brisa, que teje la música de sus movimientos entre las ramas de los olivos, se despierta de pronto un rumor diferente: es el maestro que llega, es el divino Platón que se acerca en medio de sus discípulos al sitio elegido para sus enseñanzas filosóficas. El grupo se encamina por una de las avenidas del jardín y paseando bajo los olivos y los naranjos que prestan blanca alfombra de azahares a sus pies, o alrededor de las fuentes, habla el filósofo y sus discípulos le escuchan con recogimiento. O bien se sientan mientras discuten, conservando siempre el Maestro el puesto más elevado.

Quizá en esos momentos les habla con santa unción en los labios y con lágrimas en los ojos de los últimos momentos de Sócrates antes de tomar la cicuta, e impresionado por el recuerdo sublime de su Maestro, elabora en su mente los admirables diálogos de Fedón.

Angela Baldares

## EL DERECHO INTERNACIONAL

Los pueblos que viven diseminados sobre el planeta, constituyen todos una magna sociedad, una sola familia humana. Esta familia no está regida, como acontece en cada pueblo particular, por los mismos poderes legislativo, ejecutivo y judicial. Las distintas sociedades del planeta se rigen según sus necesidades y la índole que les es propia. Pero existe un vínculo que las reúne a todas amigablemente con un gran fin, este fin busca la mayor suma de felicidad, basada en leyes que deben ser absolutamente morales.

La armonía es indispensable si los hombres y los pueblos buscan la paz y la felicidad. Esta armonía entre las distintas sociedades es el objeto del derecho internacional, el cual determina bases y reglas que sirvan de pauta, en beneficio de la humanidad.

Una autoridad define el derecho internacional o de gentes diciendo que es: «la colección de reglas de conducta que las naciones deben observar entre sí para su seguridad y bienestar común». La mayor parte de los publicistas, en forma más o menos varia, concuerdan en el fondo con la anterior definición.

Un juriconsulto dice que «el derecho de gentes es más que el conjunto de leyes morales de la naturaleza, aplicadas a una sociedad, no de hombres, sino de naciones». En efecto, Costa Rica representa una sociedad de hombres y a su vez Costa Rica, como nación, representa solamente una unidad en el conjunto de las naciones. Para regirse dentro de casa, como país libre, Costa Rica tiene sus leyes positivas que le son propias, pero para hacerlo fuera de casa, en sus relaciones con otros países, Costa Rica sólo puede hacerlo, ciñéndose a las disposiciones del derecho internacio-



felices, de aquella edad risueña en que juntos, Mariquita, Chabela, Josecillo, Luis y yo, todos chiquillos llenos de vida y de risas, nos íbamos con nuestras bolsas de colores a coger mariposas a los jardines de la ermita de Santa Lucía. Siempre llegábamos allí entre diez y once, cuando el sol quemaba más y hacía tembloroso el paisaje. Y así en bandada, invadíamos los cuadros, en donde sobre cada margarita, sobre cada dalia, de las mil que había, encontrábamos una mariposa, de esas de colores chillantes: quietecitas, como adormecidas, cerrando y abriendo las alas, así las sorprendíamos. Otras volaban incesantemente, todo era quietud: se oía el zumbir de las abejas y abejones, era una música infinita, encantadora que llenaba el ambiente.

Un gran naranjo, cubierto de «bellísimas» alfombraba el suelo de rosado con su lluvia lenta de flores abiertas...

La pequeña Iglesia, fresca y olorosa a lirios de mayo, permanecía con las puertas de par en par y sin gente: era hora de almuerzo.

... Y aquellos colores de las flores, y aquel jardín silencioso y los trajes de mis compañeritas, unidos todos en mi memoria, se vuelven a presentar siempre que veo mariposas. Por eso ellas son el encanto de un pasado amable y lejano.

Tulio Fonseca

Heredia, junio de 1914.

CRONICA QUINCENAL

## EMPIEZA A LLOVER

El cielo oro, grana y azul de nuestras tardes, va destiniéndose; ha tomado grisura de pizarra donde la lluvia escribe, enredando signos de agua, su misteriosa, monótona frase de tristeza...

Es verdad que las rosas se alegran en este mes de la Virgen, oloroso a incienso. Así mismo es verdad que los campos verdean prometedores, aptos a la fecundación, y alejan de nosotros el miedo que provoca la perspectiva de un mal año. Y es verdad, también, que ya volvieron a los aleros, con su bullicio desvergonzado de charchuelas, los comemaños tan torpes en su vuelo que parecen hojas secas, juguete del viento.

Pero y nosotros? Qué vamos a hacer nosotros? Meternos, si acaso, entre cuatro paredes. Porque adónde ir? Al teatro? Ay! Se necesita, a fe mía, encontrarse hastiado en punto de suicidio, o ser sordo de remate, para decidirse a oír a la señora Vicini cantando la *Traviata*, por ejemplo, pues para cortesana convengamos en que le ha cogido un poco tarde; y para tísica está muy gorda; aunque bien es cierto que desde el momento que tose la primera vez todos esparamos una muerte rápida, inevitable, violenta: a su edad ¿qué enfermedad no es grave? Luego resulta inútil contar con la farándula cantante a fin de romper la monotonía de los días grises en que cae agua sobre los tejados por desventura de los propietarios, y en las calles para completar la murria de esta humanidad, que si hemos de ser francos, lo único que lleva a cabo sinceramente es bostezar y desperezarse. Aquello

sólo es capaz de entretener a un arqueólogo. Qué de atiguallas! Allí encontramos extravagancias y rarezas de todas suertes: enanos; estafermos, en el coro, que acaban de surgir nadie sabe de qué entierro precolombino y se mal vistieron de mujer; tuertos; mancos; paralíticos; algunos sordos; y, en grande abundamiento, afónicos, que más le valiera estar mudos. Sin embargo la empresa ha tenido una idea que es más o menos un papel de moscas: poner a cantar aficionados nacionales, y todo por dos colones con el cambio como está. Ya debutó el primero, en *Bohème*, un señor llamado Carlos Durán que no es el mismo de la Palinodia del 28 de Abril. Pobre muchacho, tan joven y empeñando él sobretodo! El domingo fué Aurelio Castro, el simpático *Sacho* quien apareció de Mefistófeles, cosa no muy difícil. En seguida oiremos a Tatayo Durán, Tatayo saldrá de payaso en la obra *Leoncavallo*. Tatayo no se disfrazará. Tatayo se encuentra muy contento de su papel. Tatayo puso por condición a la empresa que así trata de agradarnos, que regara la noticia de que ganaría cada noche mil pesos. Y nosotros que lo queremos bien no le negamos el servicio de rodar la bola. Mas, nuestro pueblo es tan desagradecido, tan inculto tan reacio que ni así va al teatro. Prefiere oír llover metido en casa.

Ah!, pero el padre Valenciano que conoce los peligros del hastío en los días oscuros, ha dado en la flor de entretenernos dictando con su voz dantesca conferencias sobre moralidad. Es otro modo de distraernos. Pero la cosa viene a ser peor. Porque antes, para desaburrirnos, nos quedaba el recurso de buscar una de tantas locuelas que empiezan por dar besos al través de los vidrios y un año después alistan viaje a Europa. Y desde que el padre comenzó su tarea moralizadora se han puesto insorportablemente honestas. Tontas! Peor para vosotras. No comprendéis que estáis en la época de pescar novio. Como nada hay que hacer en las calles, los mozos buscan una ventana con alero, donde haya una linda coqueta... o fea con tal que sea coqueta y la acera de su casa no se moje. Se dice para su colete que va a pasar allí unos meses, mientras deja de llover, sin contar con que una de tantas noches sopla viento, lo coge el agua y entonces entra en la casa haciendo de cuentas que entre dos calamidades— el matrimonio o el chaparrón—la menos cercana será la más llevadera. Ahora bien ¿cuál de vosotras se atrevería a asegurar que existe un hombre en tal grado de insensatez que sin haberse dado idea del sabor de los labios de la futura consorte, cumpla con el sagrado precepto que no por sagrado deja de ser engorroso? Ninguna. No obstante hay que casarse antes de llegar a los veinticinco, y todos sabemos que a nadie es permitido estar arriba de seis años en los veinticuatro. Ya véis, pues, cómo el padre camina contra vuestros intereses. Y contra los nuestros porque ya de antiguo se sabe que aparte de «dos mujeres, nada hay mejor que una mujer», excepción hecha de la esposa y de la suegra. A pesar de todo algo bueno saldrá de las conferencias del padre Valenciano. Algo bueno, si señor, aunque no sea sino un escuadrón de solteronas más.

Tampoco se puede ir a las retretas. Están desiertas. Entonces qué se hicieron las chiquillas del Morazán? Pues nada, mandaron al maestrillo Campabadal con la música a otra parte, y formaron un club, el club Aurea,

## PLUMADAS

Es con una intensa satisfacción, sincera y honda, como vamos a hablar de la amable acogida que FIGARO ha tenido en todo el país. Sin cobardes excepticismos que ponen herrumbre de dolorosas renunciaciones en



Parque de la ciudad de Heredia, Costa Rica

en fin. Que sea por mucho tiempo. Y nosotros, los que no hacemos sino verlos desde la ventana, aprendamos la lección de estos muchachos que en las tardes de oro, rosa y azul no piensa que al llegar la noche lloverá porque para ellos el agua nada es, puesto que tienen un piano, unas copas y sobre todo mucho corazón.

Así en la vida, cuando en las horas de oro, grana y azul nos sonría la felicidad, no nos acordemos de que llegarán momentos oscuros como estas noches de invierno en que sobre el cielo de pizarra, la lluvia escribe con signos de agua, su misteriosa, monótona frase de tristeza...

Armando Sue de Lis

Hoy le toca el turno en nuestra galería de colaboradores al querido amigo nuestro, General don Rafael



Villegas, uno de nuestros más apreciables colaboradores, de los que han hecho de su pluma, durante muchos años, y para bien de Costa Rica, arma de combate puesta al servicio del bien. Para él nuestros respetos.

\*\*

El Centro Ariel, que es un grupo de jóvenes esforzados en su mejoramiento intelectual, y que nos ha dado ya bastantes pruebas de laboriosidad, preparó una velada para el lunes 3 del corriente, en el Teatro de Variedades, que resultó verdaderamente lucida. Con el teatro lleno, y en medio a un generoso entusiasmo, se llenaron todos los números constantes en el programa. De ella, reproducimos en el presente número el párrafo literario «El Recuerdo», y los sonetos de uno de nuestros Redactores, el señor Albertazzi Avendaño.

Que siga el Centro Ariel en su amable tarea de laboriosidad, que para cada una de sus fiestas, FIGARO tendrá su aplauso.

\*\*

Se han restablecido los Conciertos Musicales del Hotel Imperial, cuyas comidas de los domingos son verdaderos banquetes, a donde asiste lo mejor de nuestra sociedad.

\*\*

Tenemos en preparación para dentro de poco la celebración de un concurso literario que será fecundo para las letras patrias, y que será seguido de otros concursos de bordados, pintura y modas para señoritas, a cuyo efecto pensamos ya en los Jurados Calificadores y en los premios correspondientes. A toda costa, queremos que nuestra gestión sea beneficiosa para la cultura nacional, y a ello encaminaremos todos nuestros esfuerzos.

\*\*

Sigue sin solución el asunto de Gabinete que han tratado, cada uno a su manera, los diarios de la capital, y que suscitó la caída de nuestro Ministro en Washington. No se sabe con certeza quién irá en reposición del señor Brenes Mesén, ni qué cambios ocasionará ello en nuestras Secretarías de Estado. Nosotros nada sabemos: nos limitamos a desear que en ese como en todos los actos gubernativos, impere la cordura y la justicia, para bien del Gobierno y especialmente del país.

\*\*

Anoche se vistió de gran gala el Ateneo. El brillante orador, nuestro muy buen amigo, Ingeniero don Alejandro Bermúdez, quien viene trayendo en sus pupilas de viajero errante los paisajes de la Europa ensangrentada, dijo, en defensa de los altos intereses de la raza, una briosa conferencia que fué escuchada, como era de rigor, por todo lo que en nuestra sociedad tiene algo de pensante, lo cual no es mucho ponderar, si hemos de ser sinceros. La señorita Rosalía Fernández, la deliciosa Güirrita, toda blanca, como una encarnación de la paz, recitó un poema del gran Darío

en contra de la guerra, grito de calma frente a la marejada de sangre que amenaza inundar hasta las más altas cumbres del ideal. Habrá qué enaltecer a la Güirrita? No es posible. De la Güirrita, que está hecha de una sonrisa, nadie dirá nada que la alcance. Y de don Alejandro Bermúdez, qué contar? Su nombre ya es una bandera, y su conferencia un elogio por sí sola para el autor. Por su parte Rafael Cardona leyó un poema que hace adivinar en él un gran temperamento artístico digno del triunfo.

\*\*

Inauguramos en este número una sección de crónica quincenal, que contará los principales acontecimientos de la quincena; y la hemos encomendado a una pluma joven que sabe pintar con mucha gracia la vida que pasa, como se desprende de esta que inicia la serie.

\*\*

Hemos recibido el libro *Episodios de la Revolución Mexicana* de nuestro distinguido y estimado amigo, el brioso y atildado escritor don Rogelio Fernández Güell, elegantemente impreso y que prometemos leer con cariñoso detenimiento para decir luego algunas palabras respecto de él. Pertenece a ese volumen el trozo Sol de Sangre que reproducimos aquí, y que da una idea de lo que es el libro.

\*\*

Han sido presentados a la Consideración de la Cámara dos proyectos, uno de los cuales fué aprobado por aclamación y otro creemos que lo será de semejante manera, aquel para pensionar con cien colones mensuales a cada una de las dos hijas del ex-presidente Mora, y el otro asignando la suma de ₡ 50,000, en cinco entregas de ₡ 10,000 al Licenciado don Pedro Pérez Zeledón. Nosotros no queremos que se olviden esos dos hechos antes de aplaudir las gestiones que los llevaron hasta el Congreso, porque uno es una recompensa aunque tardía al héroe de nuestra historia nacional, en la cual su cruz es una sangrienta ironía, y el otro la cristalización de un alto sentimiento de justicia para el humilde trabajador que marcó con sus manos, en un supremo gesto de victoria, las líneas de nuestras dos fronteras.

\*\*

Hemos recibido la siguiente invitación que agradecemos:

«Señor: Tenemos el honor de invitar a usted a una partida de Basket-ball que jugaremos el próximo domingo, a las 2.30 p. m., en el Centro Español, dedicada al señor Cónsul de España, don Julio Palencia.—San José, 6 de mayo de 1915.—Ramón Herrero, Alfredo Lutschannig, Manuel Hernando, José A. Echandi, Arturo Lutschannig, Ricardo Fournir, Miguel Ruiz, Guillermo Arguedas, Alberto Hütt y Antonio Forn».

Mario del Valle

## No confunda el distintivo LANODERMA

con otros nombres parecidos  
porque Ud. sale perjudicado.

La Pomada y los Polvos Lanoderma  
no faltan en el tocador de las personas  
de buen gusto. Estos artículos se acreditan  
por sí mismos.

DE VENTA  
EN TODOS LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS

DEPOSITO  
en todos los Almacenes y Botica Americana

SAN JOSE  
Calle Central, Frente al Carmen  
en donde se regalan muestras a quien las solicite.

## Dr. OCTAVIO CORTÉS

Médico Cirujano

PUERTO LIMON, C. R.

ofrece al público sus servicios profesionales a toda  
hora del día y de la noche.

Tratamiento especial de enfermedades venereas  
en hombres y mujeres.

Especialidad en enfermedades tropicales  
OFICINA:

Casa de ladrillo de don F. J. Alvarado, de 7 a 9 a. m.

HORAS DE CONSULTA:

En Limón: de 7 a 9 p. m.—En Siquirres: de 11 a. m. a 2 p. m.

## Dr. OCTAVIO CORTÉS

Physician and Surgeon

PORT LIMON, C. R.

Offers his professional services at any hours of the  
day or night.

Special treatment of venereal diseases of men & women.

Specialist in tropical diseases

OFFICE:

Brick-house of Mr. Felipe J. Alvarado 7 to 9 a. m.

OFFICE HOURS:

In Limon: 7 to 9 p. m. — In Siquirres: from 11 a. m. to 2 p. m.

## A LOS HORTELANOS, JARDINEROS y GANADEROS

Al ofrecer este año mi surtido de Semillas de Hortaliza, Flores y Pastos deseo dar las gracias a mis favorecedores por su liberal patrocinio durante el pasado año, y al público Horticultor que jamás haya probado las semillas de mi casa, solicito que durante esta estación me haga pedidos como vía de ensayo.

El año 1914 fué muy desfavorable para el cultivo de Semillas en Europa y Estados Unidos, esto debido al excesivo calor y a la continuación del tiempo seco, que retardó su desarrollo y resultó perjudicial para muchas cosechas, y por consiguiente los precios de algunas variedades están más elevados que de costumbre, pero no obstante el alza de cambio y las dificultades que he tenido que vencer, con motivo de la guerra europea, me propongo no aumentar los precios sobre los del año anterior, salvo en los casos que sea absolutamente necesario.

Por consiguiente será más ventajoso para mis clientes hacer sus pedidos cuanto más pronto posible, antes que disponga de los artículos más escasos.

J. ALFREDO QUIROS

SAN JOSE

350 varas al Norte del Mercado, Paso de la Vaca

Teléfono 460



## EN LA FABRICA DE CALZADO

DE  
ALBERTO BERTHEAU,

encontrará Ud. un completo surtido de zapatos a precios inmejorables.

SAN JOSE

Apartado 501

Teléfono 408





# EUGENIO LAMICQ

avisa al público que tiene de venta los siguientes artículos, a los precios más bajos del mercado:

Harina marca "LIBERTAD"

" " "CELESTE"

Acido Tartárico

Lúpulo

Bicarbonato de Soda

(En bariles y al menudeo)

Sobresacos de gangoche

Saquitos de los que vienen con harinas

San José, 18 de abril de 1913.

Nadie le discute hoy a

## LA PALMA,

que es la más antigua

CONFITERIA, REFRESQUERIA Y CANTINA,

el primer lugar entre los establecimientos de su género.

Y hay buena razón para ello: su esmerado servicio, su aseo, su surtido renovado le han conquistado el valioso mérito con que hoy cuenta en todo el país.

Maestros, Alumnos, Jóvenes amigos de leer, en

## "LA LECTURA BARATA"

encontraréis los más nuevos libros de los más escogidos autores; útiles de escuela y útiles de escritorio a precios económicos, después de notables mejoras que en ella ha introducido su nuevo propietario don **Jaime Tormo**.

## LA ESCUELA DE AGRICULTURA

de la finca LAS MERCEDES

abrió sus clases el lunes cinco de los corrientes. Los alumnos reciben allí clases de Moral, Biología, Historia, Principios de Ciencias, Castellano, Aritmética, Teneduría de libros, Inglés y Francés.

La matrícula vale quince colones por semestre y la pensión de internado veinticinco colones.

## PARA MATRIMONIOS Y ENTIERROS.

para toda ofrenda floral, acuda a

## LA JARDINERIA de OCTAVIO LOAIZA

quien lo complacerá por la inmensa variedad de flores de su jardinería y por el arte exquisito de su propietario; de día y de noche, a toda hora.

# Polvos Talco Boratado Violeta

REFRESCAN, SUAVIZAN Y PRESERVAN EL CUTIS

Estos polvos, cuidadosa y científicamente elaborados con ingredientes de la mejor calidad y perfumados con delicadas esencias, sustituyen con ventaja a los extranjeros, cuya importación no es posible por la elevada tarifa aduanera.

Preparados por **HERMANN & ZELEDON**  
**BOTICA FRANCESA**

## GRAN DEPOSITO DE MATERIALES DE ZAPATERIA

ALFREDO MATA Y Cia.

Permanente surtido de pieles de toda clase.

Mantequilla marca

## "CABEZA DE VACA"

ALFREDO VOLIO

se vende todos los días en el Depósito de Materiales de Alfredo Mata, frente al Banco Anglo. Se envía a domicilio a las personas que así lo soliciten.

San José, Abril de 1915.

## JOSE FIGUEREDO

Agente de Casas Extranjeras

Alajuela, Costa Rica

## Montealegre & Bonilla

AGENCIAS - COMISIONES

IMPORTACION EXPORTACION

SAN JOSE NEW YORK

2ª Avenida O. No. 4 80 Front Street

Gerente: Gerente:

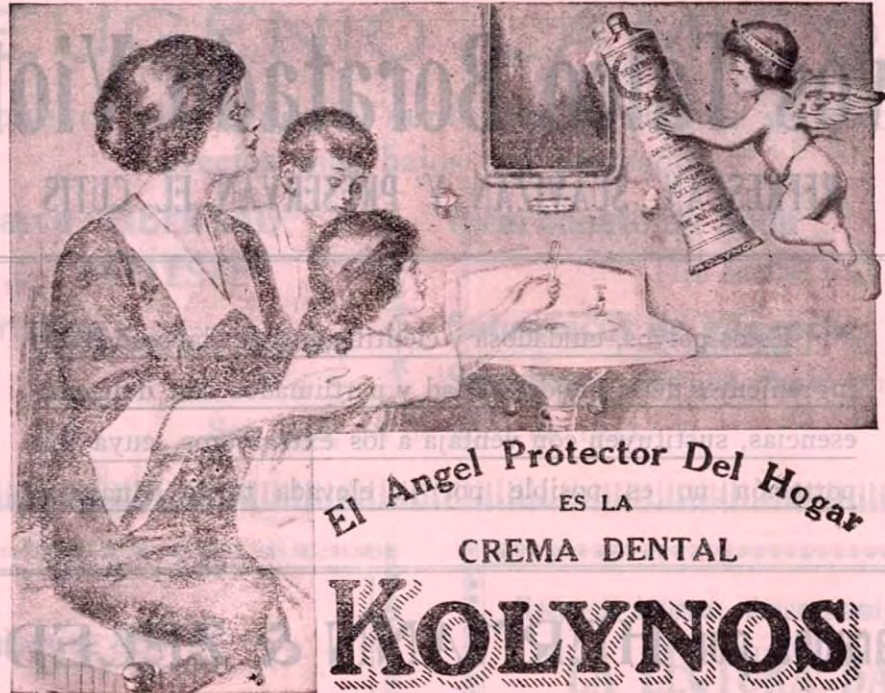
Gmo. Montealegre Eduardo Bonilla

Aceptan consignaciones de todos los productos nacionales.

Atención personal del socio Bonilla en las compras y ventas.

COMISION MODICA





El Angel Protector Del Hogar  
ES LA  
CREMA DENTAL

**KOLYNOS**

Deliciosa, Refrescante, y Eficaz Destructora  
de los Gérmenes que ocasionan las Caries.

Conserva la Boca Esterilizada y en Perfecto  
Estado de Salud.

**De venta en todas las Boticas y Tiendas**

Por mayor: Botica Francesa, Oriental, Mariano Jiménez, "La Mascota", R. Cañas & Co.

Unico Agente de Importación:

**W. E. BROAD, Sucesor de J. E. Clark Company - San José, Costa Rica**

**SOLUCIONES  
PARA TODOS LOS USOS FOTOGRAFICOS**

Preparada cuidadosamente para mi uso, por la experiencia de varios años. Garantizo que es la mejor por sus detalles, duración y precio. Además, me hago cargo de retratar a domicilio y de ir a cualquier lugar del país donde se me solicite. Recibo órdenes para **Ampliaciones, Crayones y reproducciones de retratos viejos.** Se hacen marcos para cuadros, o passe-par-tout, y atiendo a los aficionados al arte fotográfico con especial esmero, revelando películas e impriméndolas.

Taller Fotográfico situado contiguo al Teatro Variedades

**Manuel Gómez Miralles**

Teléfono 490 **SAN JOSE** Apartado 919

**PANADERIA y PASTELERIA  
"LA LIBERTAD"**

100 varas al Sur de la Casa de Salud  
de los doctores Uribe y Espinosa.

Pruébese el pan y los tosteles de este establecimiento, todo lo mejor por la variación y calidad.

*Figaro!*

*En publicaciones como la presente, dirigida por individuo distinguido del bello sexo costarricense, y dedicada especialmente a servir de grato entretenimiento y de valiosa y útil instrucción a la parte de nuestra sociedad más importante y bella, cabe, perfectamente, sugerir el modo de eliminar las pecas y manchas que afean el rostro de la mujer, con el uso de una preparación, la*

**Crema Oriental**

*de largo tiempo conocida y apreciada por numeroso público de este país, que ha usado y actualmente está usándolo con eficaz resultado.*

**¡JABON DE TODA CLASE!**

Jabones comunes, Jabones de tocador, Jabones medicinales!

El jabón que Ud. desea!

Franco de porte a todas partes de la República.  
**JESUS MARIA CASTRO**  
Fábrica de Jabones  
Calle 13 Sur, Avenida 10 Este  
SAN JOSE, COSTA RICA

**LA ALHAMBRA**

de **PAGES y Cía.**

tiene el gusto de ofrecer a su numerosa clientela magníficos géneros de dril, casimir lana y algodón.

**PAILAS Y TRAPICHES DE HIERRO**

Ron Negrita—Vinos—Cognacs de acreditadas marcas

**GRAN HOTEL SAN JOSE**

Este hotel es el preferido de los turistas que nos visitan, tanto de los pueblos europeos como americanos, por las comodidades que ofrece a los viajeros: Cuartos amplios y ventilados con sus respectivos baños y lavatorios de agua fría y caliente—Servicio de mesa excelente, dirigido por dama francesa.

Todo el confort que pueden desear las personas de buen gusto.

Teléfono 173

**Automóvil a la orden de la casa**

Teléfono 173



En estos momentos en que las relaciones con el viejo mundo están interrumpidas, hacia los Estados Unidos debemos volver nuestras miradas. ¿Qué casa, mejor que la nuestra, puede ofrecer a Ud. el servicio directo con tantas fábricas, libre de comisión y a excelentes plazos?

## HUBBARD & Co.

AGENTES EXCLUSIVOS PARA TODO CENTRO AMERICA

de las siguientes fábricas:

**Pittsburg Steel Co. & Gulf States Steel Co.**—Alambre para cercas, hierro en barras y diferentes clases de cercas.

**Peck Stow, & Wilcox Co.**—Herramientas garantizadas.  
**Hubbard & Co.**—Picos, Palas, Herramientas de Ferrocarril, Materiales eléctricos, Postes de hierro, Cruces, etc., etc.

**Standard Sanitary MFG. Co.**—Materiales de Fontanería, Tinas de baño, Lavatorios, etc.

**American Axe & Tool Co.**—Fabricantes de la mejor Hacha del mundo. "Hay una razón."

**J. D. Riedel A-G., Berlin**—Drogas y productos químicos.

**Simonds MFG. Co.**—Sierras de todas clases, de mano, de cintas y circulares.

**Garry Iron & Steel Co.**—Cielo-raso de metal, imitación de piedra y teja.

**Cambridge Glass Co.**—Toda clase de objetos de cristalería.

**General Fireproofing Co.**—Telas metálicas, sistema de construcción contra incendio y contra temblores.

**Dungan & Hood.**—Pielés glacé.

**Me. Beth, Evens Co.**—Cristalería para alumbrar, la fábrica más grande del mundo.

**Samson & Unna, Dundee.**—Sacos y géneros de yute.  
**M. Jacoby & Co. Ltd., Nottingham.**—Encajes y Comisionistas.

**Blimeyer Iron Works**—Maquinarias para las haciendas y para la manipulación del café y azúcar.

**National Bolt & Nut. Co.**—Tornillos, Tuercas, etc.

**Knight Light Co.**—La luz más apropiada para lugares donde no hay luz eléctrica; más barata y más brillante.

**Lane MFG. Co.**—Fabricantes de géneros de algodón.

**Simmons MFG. Co.**—Camas de hierro y sillas de madera.

**Thomas Devlin MFG. Co.**—Cañerías.

**Marine Oil Co.**—Aceites, Gasolina, Canfines.

**Sulzberger & Sons Co.**—Manteca «Ideal» Crin crespé, Hamones.

**Sanguinetti & Co., Génova.** Comisionistas.

**Phillippi & Hermann, Basél.**—Cintas y encajes.

**Atlas Powder Co., Wellington, Dea.**—Explosivos.

**Tural Iron & Car Co.**—Carros, Maquinaria para azúcar.

**Murphy Narnesh Company.**—Barnices y pinturas.

## Aproveche Ud. las enseñanzas de la experiencia



Ella le ha indicado a Ud. que las leches condensadas de La Nestlé & Anglo Swiss Condensed Milk Co., reinan en el mundo, y se han impuesto por la enorme fuerza de su excelencia.

Ahora está a la venta, en todos los almacenes y pulperías de primer orden, la leche condensada MILKMAID, (La Lechera), que es una de las mejores marcas de esta Compañía.

Usela Ud. con toda confianza: reúne las mismas condiciones que la marca Nid.

## CHOCOLATE CON LECHE NESTLÉ

Esquisita golosina y excelente alimento. No admite comparación con ninguno de sus similares. Una vez que Ud. lo pruebe, rechazará siempre cualquier otra marca.

Se vende en todas las cantinas y pulperías.